vinetur

Las exportaciones italianas de vino caen un 6,2% por la debilidad de la demanda exterior

Estados Unidos recorta un 14,1% sus compras, el mayor descenso entre los grandes mercados

lunes 21 de septiembre de 2026



Este lunes, 21 de septiembre, el Observatorio de la Unione Italiana Vini (UIV) informó de que las exportaciones italianas de vino cayeron un 6,2% en el primer semestre de 2026, hasta algo más de 3.600 millones de euros. El volumen enviado al exterior

también bajó, un 4%, y el precio medio de exportación retrocedió un 2,3%, en un escenario marcado por la debilidad económica y por la tensión geopolítica en distintos mercados.

La diferencia entre la caída del valor y la del volumen apunta a que el ajuste no se limita a vender menos botellas. Italia también colocó su vino a un precio medio inferior, lo que refleja una mayor presión comercial en los destinos exteriores.

Nueve de los diez principales mercados compradores de vino italiano registraron descensos. Fuera de la UE, la demanda se redujo un 7,5%, mientras que en el mercado comunitario las ventas bajaron un 4,2%, de acuerdo con los datos de la UIV.

Estados Unidos, primer destino del vino italiano, recortó sus compras un 14,1%, hasta 849 millones de euros. Pese a esa caída, la organización apunta que los datos provisionales del verano recogen un rebote de dos dígitos en julio y agosto, lo que sugiere una posible mejora en la segunda parte del año si no empeoran las condiciones económicas y políticas.

En Europa, dos mercados básicos para Italia también registraron retrocesos. Alemania redujo sus compras un 6,8%, hasta 534 millones de euros, y Reino Unido un 6,6%, hasta 346 millones. Frente a esa tendencia, Rusia aumentó un 15,7%, China un 19,8% y Brasil un 8,2%. La UIV añade que el área de Mercosur, en conjunto, avanzó un 18,4%.

Por categorías, el comportamiento fue desigual. Los espumosos aguantaron mejor, con un alza del 0,4%, mientras que los vinos tranquilos embotellados cayeron un 8,9%. Dentro de este grupo, los tintos retrocedieron un 9,3% y los blancos un 7,0%. La evolución sugiere que el deterioro se concentró en las referencias más expuestas al consumo cotidiano y a una mayor sensibilidad al precio.

También hubo diferencias por zonas productoras. Véneto redujo sus exportaciones un 8,4% y Toscana un 7,4%. Piamonte, en cambio, recuperó la segunda posición entre las regiones italianas con un aumento del 2,4%, impulsado por la buena marcha del Asti Spumante.

El presidente de la UIV, Lamberto Frescobaldi, sostuvo que el vino italiano, junto con el de otros grandes países productores, sufre una caída estructural de la demanda internacional, agravada por factores económicos ligados al poder adquisitivo y por las tensiones geopolíticas. A su juicio, el sector necesita una reorganización de conjunto que tenga en cuenta su peso social y económico.

Para el negocio de las bebidas, esta bajada de la facturación exterior y del precio medio puede traducirse en más presión sobre márgenes, promociones y planificación de inventarios en mercados clave. El ajuste afecta a bodegas, importadores y distribuidores, sobre todo en países donde Italia ocupa una posición relevante en la oferta de vino en alimentación y hostelería.

Pese al mal arranque del año, el Observatorio aprecia en los primeros indicadores del verano señales de estabilización. La evolución de los próximos meses quedará ligada a que las tensiones internacionales no se intensifiquen de nuevo.